



64/2021

27 de mayo de 2021

Gara Báez García*

**Crimen organizado transnacional
y maras en el Triángulo Norte de
Centroamérica**

Crimen organizado transnacional y maras en el Triángulo Norte de Centroamérica

Resumen:

El Triángulo Norte de Centroamérica constituye una de las regiones más peligrosas del mundo, compilando las tasas más altas de criminalidad y violencia. Los grupos de crimen organizado transnacional, conocidos como *maras*, llevan operando décadas en la zona. Las dos facciones principales de estos grupos, Mara Salvatrucha y Mara 18, han agravado los problemas sociales, económicos y políticos dentro de la región. Ambas redes han incrementado sus actividades, generando a su vez diferentes tipos de violencia nunca vistos. Este trabajo analiza el crimen organizado transnacional en el Triángulo Norte de Centroamérica y estudia la influencia de dos de los grupos más importantes en la región.

Palabras clave:

Maras, Triángulo Norte de Centroamérica, crimen organizado transnacional, Mara 18, Mara Salvatrucha.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen necesariamente el pensamiento del IEEEE o del Ministerio de Defensa.

Transnational organized crime and maras in the Northern Triangle of Central América

Abstract:

The Northern Triangle of Central America constitutes one of the most dangerous regions in the world, amounting the highest rates of criminality and violence. Transnational organized crime groups —also known as maras— have been operating for decades in the region. The two major factions of these groups, Mara Salvatrucha and Mara 18, have enhanced social, economic, and political problems within the region. Both networks have incremented their activities, generating as well different types of violence not seen before. This policy paper analyses transnational organized crime in the NTCA and studies the influence of the two most important groups among the regions.

Keywords:

Maras, Northern Triangle of Central America, transnational organized crime, Mara 18, Mara Salvatrucha.

Introducción

La seguridad es considerada como una de las mayores preocupaciones de los Estados, como garantes de la protección pública, y de los ciudadanos, como receptores de dicho servicio. La violencia entre pandillas y el crimen constituyen los asuntos más preocupantes para los Gobiernos latinoamericanos, especialmente los del Triángulo Norte de Centroamérica (TNCA)¹.

Se cree que las tasas de criminalidad y violencia influyen en la calidad y estabilidad de la democracia de la región, considerando la fortaleza de los Estados como atributo indispensable para desafiar y responder ante la violencia y el crimen². En esta misma línea, Karstedt y LaFree consideran que esta conexión entre democracia y justicia penal se explica por sí misma, ya que está garantizada por el Estado de derecho y la «observación de los derechos humanos es parte integral del surgimiento e institucionalización de la democracia»³.

Los homicidios, robos y las altas tasas de criminalidad son una característica particular de los países latinoamericanos. Sin embargo, los Estados del TNCA han acumulado las tasas de violencia más altas del mundo desde el final de sus respectivas guerras civiles en la década de 1990. Este hecho ha contribuido a que se considere a esta región como la más peligrosa del mundo, según un informe emitido por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) en 2012. El país más afectado de la región es Honduras, con una tasa de 92 asesinatos por cada 100 000 habitantes⁴.

Las tasas de violencia y criminalidad resaltan debido al tráfico ilegal de drogas dentro de los países de la región. Un informe del Banco Mundial sobre crimen y violencia en Centroamérica, publicado en 2011, declara que «el narcotráfico constituye el principal factor detrás del aumento de los niveles de violencia en la región, con tasas de criminalidad un 100 % más altas en los “puntos calientes” del narcotráfico que en otras áreas»⁵. Además, la región también es considerada como el flujo de drogas de mayor

¹ Este artículo considera a Guatemala, Honduras y el Salvador como países constituyentes del TNCA.

² HINTON, N., *et al.* «Crime and Violence across the Americas, en ZECHMEISTER, J. E. (ed.), *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014. Democratic Governance across 10 years of the Americas Barometer*, 2016, p. 3. Disponible en: <https://bit.ly/3cbMuY>

³ KARSTEDT, S.; LAFREE, G. «Democracy, Crime and Justice», *Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 605, pp. 6-23, 2006. Disponible en: <https://bit.ly/2TGS0Xd>

⁴ *Transnational organized crime in Central America and the Caribbean: a threat assessment*, UNODC, p. 15, 2012. Disponible en: <https://bit.ly/2XGBDvk>

⁵ «Crime and Violence in Central America: a development challenge», World Bank, p. 21, 2011. Disponible en: <https://bit.ly/3d7PzF9>

valor en el mundo, principalmente debido al transporte de cocaína a Estados Unidos a través de México⁶.

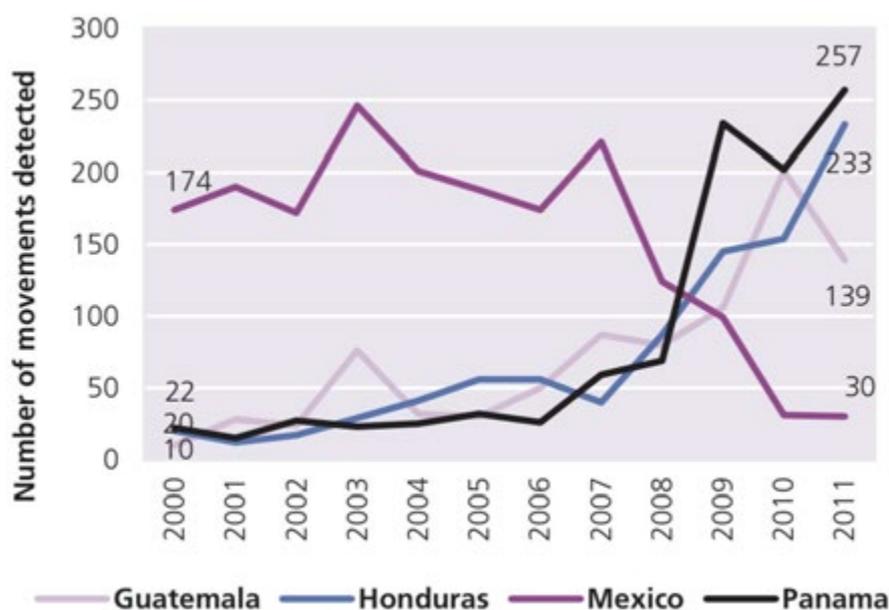


Figura 1. Número de movimientos primarios de cocaína destinados o de paso en países de Centroamérica y México, 2000-2011. Fuente. ONDCP.

Las redes criminales del TNCA han estado operando durante décadas en la región; algunas de ellas incluso fueron creadas durante las ya mencionadas guerras civiles. Sus principales actividades involucran el movimiento de drogas, contrabando de armas y tráfico de personas, entre otras. También han surgido altos índices de criminalidad por la presencia de grupos de crimen organizado de origen mexicano. La competencia por el control de territorios y las restricciones estadounidenses y mexicanas a los vuelos de drogas han convertido al TNCA en una ruta excepcional para vuelos clandestinos⁷.

En cuanto a las raíces de este tipo de crimen organizado en los Estados del TNCA, las estructuras clandestinas de El Salvador se originaron entre los años setenta y ochenta.

⁶ *Transnational organized...*, op. cit., p. 16.

⁷ ARNSON, J. C.; OLSON, L. E. (eds.). «Organized Crime in Central America: The Northern Triangle», *Woodrow Wilson Center Reports on the Americas*, 29, 2011, p. 3. Disponible en: <https://bit.ly/3eqpPEc>

Sus orígenes están fuertemente ligados al conflicto armado interno, que potenció la creación de alianzas de narcotráfico y contrabando con grupos criminales⁸.

En el caso de Guatemala, el crimen organizado tiene sus cimientos en la participación de los «capos» entre las décadas de 1930 y 1940. Sin embargo, sus miembros más importantes se utilizaron como una herramienta de conexión entre la política y el crimen. A partir de la década de los noventa, la influencia de los cárteles colombianos comenzó a ser más importante⁹.

Por último, el trasfondo de Honduras ha estado históricamente bajo el control de los «transportistas». El país estuvo bastante influenciado por los cárteles colombianos durante una época, pero desde principios de la década de los noventa los cárteles mexicanos han forzado su presencia en Honduras, considerándolo como uno de los principales puntos calientes del tráfico de drogas¹⁰.



Figura 2. Localización geográfica del TNCA. Fuente. International Crisis Group.

La creciente presencia e influencia de estas organizaciones criminales en la región se explica por dos hechos importantes: la ubicación geográfica de los Estados y la debilidad de sus sistemas institucionales. El factor geográfico está determinado por una larga línea

⁸ FARAH, D. «Organized Crime in El Salvador: Its Homegrown and Transnational Dimensions», 2011, p. 104, *Organized Crime in Central America: The Northern Triangle*, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Disponible en: <https://bit.ly/2RfmHoa>

⁹ LÓPEZ, J. «Guatemala's Crossroads: The Democratization of Violence and Second Chances», 2011, p. 140, *Organized Crime in Central America: The Northern Triangle*, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Disponible en: <https://bit.ly/2RfmHoa>

¹⁰ BOSWORTH, J. «Honduras: Organized Crime Gained Amid Political Crisis», 2011, p. 62, *Organized Crime in Central America: The Northern Triangle*, Woodrow Wilson International Center for Scholars. Disponible en: <https://bit.ly/2RfmHoa>

costera y una amplia variedad de puntos ciegos terrestres que facilitan los servicios logísticos y de contrabando. A esta suma de elementos hay que añadir la cercanía de estos tres países a México y Estados Unidos.

En cuanto a la debilidad de los sistemas institucionales, los conflictos internos dentro de los países y sus respectivos procesos de pacificación facilitaron la infiltración de grupos criminales en sus sistemas. La incapacidad de los Estados para brindar seguridad pública también ha contribuido a generar desconfianza y una baja colaboración por parte de la ciudadanía.

A estos aspectos hay que agregar las políticas de deportación de Estados Unidos, que han influido en el crecimiento masivo de los grupos de crimen organizado que utilizan a las pandillas como mecanismos a nivel micro para expandir sus redes. Un resultado de estas políticas fue la aparición repentina de bandas callejeras transnacionales, también conocidas como *maras*. Las dos grandes facciones, Mara Salvatrucha (MS-13) y Mara 18 (M-18), fueron creadas en Los Ángeles y se extienden por países de América Latina, especialmente El Salvador, Guatemala y Honduras.

Análisis

Maras: las principales pandillas criminales en el TNCA

Según Klein y Maxson, las pandillas callejeras se consideran grupos juveniles duraderos y orientados a la calle, cuya participación en actividades ilegales se reconoce como parte de una identidad de grupo¹¹. Las pandillas callejeras se consideran una de las formas más comunes de crimen organizado en Centroamérica.

A efectos de este análisis, el término *crimen organizado* se utiliza para referirse a cualquier grupo que tenga la capacidad de llevar a cabo actividades ilegales y cuya forma de proceder consista en que sus miembros exijan dinero a alguien para brindar protección contra cualquier tipo de amenaza y/o para evitar daños cometidos por cualquier otro miembro de la organización¹². Considerando esta definición, las maras

¹¹ KLEIN, W. M.; MAXSON, L. C. *Street Gang. Patterns and Policies*, New York: Oxford University Press 2006, p. 4.

¹² CRUZ, M. J. «Central American Maras: from youth Street gangs to transnational protection rackets», *Global crime*, 11(4), 2010, p. 382. Disponible en: <https://bit.ly/3ewdgHr>

centroamericanas son redes conformadas por grupos de personas asociadas a la identidad de dos pandillas originadas en Los Ángeles: Mara Salvatrucha y Mara 18.

El hecho de que ambos grupos se originaran en el extranjero hace que la interpretación del concepto de crimen organizado sea más amplia. Por lo tanto, las maras constituyen una forma de crimen organizado transnacional, y también se las conoce como *pandillas callejeras transnacionales*.

Mara Salvatrucha y Mara 18 forman dos redes transnacionales separadas pero poderosas en la región del TNCA. Su desarrollo y expansión a lo largo de los años ha facilitado los procesos de institucionalización entre la fuerza pública y la ciudadanía, y también les ha permitido convertirse en estafas organizadas de protección¹³.

Las maras dependen del apoyo local de las familias y de los «halcones», quienes son sus ojos y oídos dentro de los barrios. Como se mencionó anteriormente, se encuentran en áreas urbanas, pobres y marginadas, debido a la falta de vigilancia y control estatal¹⁴. Cuando los locales no se comportan de acuerdo con el código de conducta establecido por los grupos, usan la fuerza contra ellos. Cantor cree que «las *clickas* actuales se caracterizan por ser organizaciones altamente localizadas y urbanas que usualmente recurren al uso de la violencia contra los habitantes»¹⁵.

El Triángulo Norte se ajusta a un caso particular en lo que a la actuación de las pandillas se refiere. Si bien la gran mayoría de la población se encuentra en las capitales, las maras se encuentran «en una gama mucho más amplia de lugares, incluidos los pueblos con menos de 50 000 habitantes»¹⁶.

Estos grupos representan una imagen clara de la violencia en el Triángulo Norte. En este sentido, la constitución de las maras arroja luz sobre los problemas sociales, económicos y políticos de la región, actuando como respuesta a estos temas. Ambas redes han incrementado sus actividades, generando además diferentes tipos de violencia nunca

¹³ BARNES, N. «A Comparative Analysis of Transnational Youth Gangs in Central America, Mexico and the United States», Paper presented at the Annual Meeting of the American Sociological Association, New York, 2007.

¹⁴ JIMÉNEZ, V. E. «La violencia en el Triángulo Norte de Centroamérica: una realidad que genera desplazamiento», *Papel Político*, 21(1), 2016, p. 186. Disponible en: <https://bit.ly/3eBxRu3>

¹⁵ CANTOR, D. J. «The new wave: forced displacement caused by organized crime in Central America and Mexico», *Refugee Survey Quarterly*, 33(3), 2014. Disponible en: <https://bit.ly/3eL75kn>

¹⁶ *Transnational organized...*, op. cit., p. 29.

vistos. De hecho, su denominación como redes transnacionales o pandillas callejeras también indica que tanto las tasas criminales como de violencia son mayores¹⁷.

Jütersonke, Muggah y Rodgers aseguran que las maras y pandillas tienden a funcionar como aparatos de seguridad local para los pequeños cárteles de la droga, que a menudo son manejados por exmareros¹⁸. Estos eruditos hacen una distinción entre maras y pandillas. Los últimos son grupos nacionales que se encuentran comúnmente en Panamá, Costa Rica y Nicaragua. Las maras, como se ha dicho anteriormente, tienen orígenes transnacionales y están presentes en los estados del TNCA¹⁹.

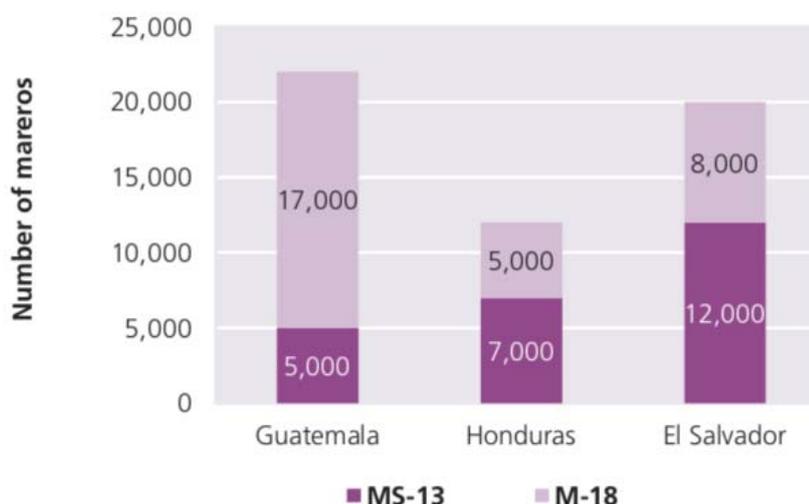


Figura 3. Membresía de las maras en el Triángulo Norte, en 2012. Fuente. Law Enforcement Interviews.

La membresía de las maras ha aumentado durante las últimas décadas. En este sentido, un informe mundial de UNODC, de 2016, indicó que a finales de los 2000 ya había alrededor de 67 000 miembros en las maras de Centroamérica. Además, otro informe de 2012 indica que había 323 mareros localizados por cada 100 000 habitantes en El Salvador, 153 en Guatemala y 149 en Honduras.

¹⁷ JIMÉNEZ, V. E., *op. cit.*, p. 187.

¹⁸ JÜTERSONKE, O.; MUGGAH, R.; RODGERS, D. «Gangs, urban violence, and security interventions in Central America», *Security Dialogue*, 40(4-5), 2009, p. 7. Disponible en: <https://bit.ly/3daLLmt>

¹⁹ *Ibidem*.

Mara Salvatrucha

Mara Salvatrucha, o MS-13, es una de las pandillas callejeras más notorias del hemisferio occidental. Fundado en los barrios pobres y marginados de Los Ángeles, este grupo se formó como resultado de las guerras civiles en El Salvador, Guatemala y Nicaragua. La guerra hizo que la gente huyera de sus países (principalmente, salvadoreños) para terminar en los suburbios mexicanos del este, en el centro de Los Ángeles y el Valle de San Fernando. Como resultado de las políticas de deportación de Estados Unidos y de la recuperación de la territorialidad de las bandas mexicanas, estos inmigrantes se organizaron en grupos y constituyeron una de las bandas más fuertes: Mara Salvatrucha Stoners o MSS²⁰.

Hay poco consenso sobre el origen del nombre de la pandilla. Sin embargo, es universalmente conocido que *mara* se refiere a la denotación centroamericana de pandillas; «salva» a El Salvador, y «trucha» es una palabra del argot que significa 'inteligente' o 'ingenioso'. Salvatruchas también fue un nombre que se le dio a los locales que lucharon contra William Walker, un empresario estadounidense y defensor de la esclavitud que murió ejecutado por hondureños. Además, el término *stoners* también se refiere a los refugiados de El Salvador que tenían fama de escuchar heavy metal, beber y fumar. Con el paso del tiempo, la pandilla evolucionó hasta convertirse en una red estructurada por una institución que se despojó de su nombre original y pasó a ser conocida como MS o MS-13²¹.

²⁰ FRANCO, C. «The MS-13 and 18th Street Gangs: Emerging Transnational Gang Threats?», Congressional Research Service (CRS) Report for Congress, 2008, p. 6. Disponible en: <https://bit.ly/36Bubpf>

²¹ «MS13». *Insight Crime*, El Salvador, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2M9Rb52> (Consultado el 27/5/2020).



Figura 4. Características principales de Mara Salvatrucha. Fuente. Elaboración propia, datos de UNODC, 2012.

El alcance y el tamaño de MS-13 influyen en la variedad de actividades realizadas de una región a otra en el Triángulo Norte. En la misma línea, las operaciones de Mara Salvatrucha se diversifican, debido a su extensión en Centroamérica, e incluyen la extorsión y el control del pequeño mercado de drogas entre vecinos. Como se ha reflejado (figura 4), los delitos cometidos por las pandillas de MS-13, como la extorsión a las empresas de autobuses, son las actividades delictivas más disruptivas en la región²².

No obstante, el desempeño de actividades de este grupo en Estados Unidos se centra en la venta local de drogas y la extorsión de pequeñas empresas y bares clandestinos. Además, *Insight Crime* afirma que hay pruebas de que la pandilla participa en sofisticadas actividades delictivas transnacionales, como redes de tráfico de drogas y personas²³. Más de una decena de casos de narcotráfico internacional que involucran al grupo también han señalado la alianza entre esta pandilla y las redes de la mafia mexicana.

²² *Transnational organized...*, op. cit., p. 27.

²³ «MS13», *Insight Crime*, op. cit.

Supuestamente, la pandilla se encuentra ahora en su desarrollo de segunda generación y el ciclo parece bastante difícil de romper. La participación en MS-13 se caracteriza por la repatriación de jóvenes como única forma de escapar de la violencia que los rodea. El proceso de ingreso a este grupo parece ser violento y los antiguos miembros que buscan liberarse se encuentran asediados por reglas internas²⁴. En el caso de la Mara Salvatrucha, la desertión es sancionada con pena de muerte, e incluso si se liberan de su membresía, los tatuajes, un signo distintivo entre las maras, los mantienen marcados de por vida²⁵.

Barrio 18

Mara 18, Barrio 18, M-18 o Pandilla 18 es, además de MS-13, una de las pandillas juveniles más grandes del hemisferio occidental. Esta mara tiene células que operan en Centroamérica, Canadá y Estados Unidos, donde tiene una mayor presencia que Mara Salvatrucha. Como se ha indicado, Mara 18 (figura 3) tiene miles de miembros repartidos por todo el Triángulo Norte y constituye una de las amenazas criminales más importantes para la región.

Esta mara surge inicialmente como una «pandilla callejera reciente de Los Ángeles»²⁶. Su formación fue alrededor de la calle 18 y Union Avenue, en el distrito Rampart de Los Ángeles²⁷. A pesar de no tener un rastro claro de sus orígenes, M-18 tomó su forma actual en los ochenta, después de numerosos disturbios en la ciudad debido a la carga de un policía que golpeó brutalmente a Rodney King, un motorista afroamericano, y la separación de la pandilla Clanton 14.

Además, otra particularidad de este grupo son sus células, comúnmente conocidas como «camarillas», y que en un principio eran provincia exclusiva de inmigrantes mexicanos en Los Ángeles. Sin embargo, la evolución de la pandilla mostró como otras nacionalidades latinas se unieron a la población inmigrante y Barrio 18 reclutó miembros de otras áreas para permitir la expansión del grupo en otras regiones, particularmente en

²⁴ MS-13, State of New Jersey Commission of Investigation, 2018, p. 6-9. Disponible en: <https://bit.ly/3ubxl8u>

²⁵ PIRTLE, D. «Mara Salvatrucha», *Encyclopædia Britannica*, International Criminal Gang, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2B2D7rQ> (Consultado el 27/5/2020).

²⁶ «Barrio 18», *Insight Crime*, El Salvador, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2Ak5ykB> (Consultado el 27/5/2020).

²⁷ ZILBERG, E. *Space of detention: the making of a transnational gang crisis between Los Angeles and San Salvador*, Durham: Duke University Press 2011.

Centroamérica. Mara 18 ha estado en funcionamiento durante setenta años y, según *Insight Crime*, «no hay razón para creer que no lo estarán en otros 70 años»²⁸.

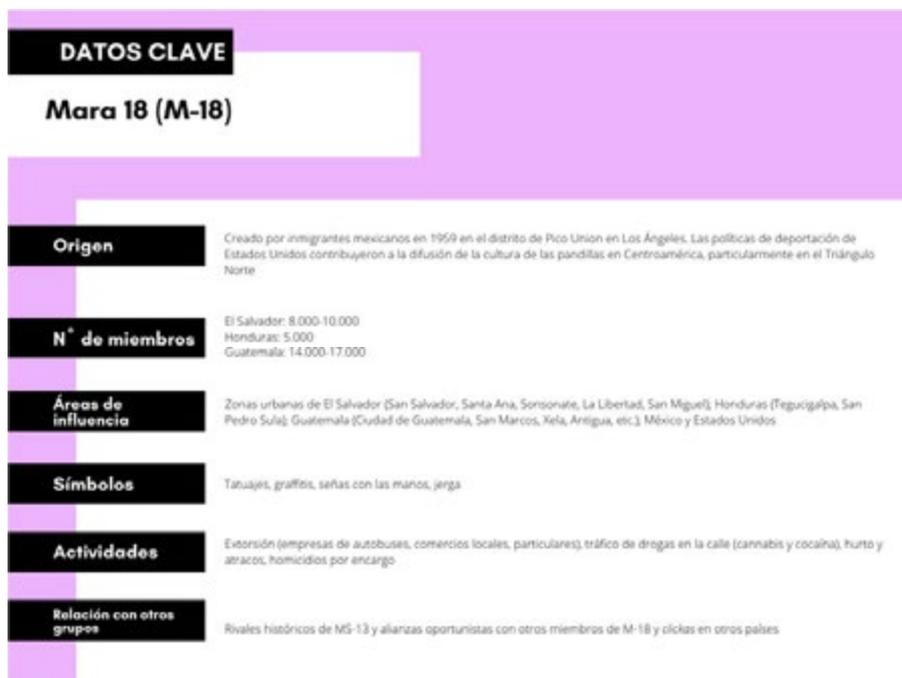


Figura 5. Características principales de Mara 18. Fuente. Elaboración propia, datos de UNODC, 2012.

M-18 opera principalmente en la región del Triángulo Norte. Sin embargo, su presencia se detecta mayoritariamente en Estados Unidos. La mayoría de los miembros de la pandilla se encuentran en California, pero también dispersos en otras ciudades del oeste como Denver. Según *Insight Crime*, Barrio 18 también ha tenido presencia en Italia desde mediados de los 2000, pero el arresto de un presunto líder de esta mara sirvió de advertencia para detener los deseos de la pandilla de extenderse por Europa²⁹.

Por un lado, se reconoce colectivamente que Barrio 18 es un enemigo feroz de Mara Salvatrucha, y que la división interna entre el primer grupo generalmente se torna en violencia. En cuanto a esta división, es fundamental tener en cuenta que M-18, en El Salvador, está dividido en dos facciones rivales: los revolucionarios y los sureños³⁰.

²⁸ «Barrio 18», *Insight Crime*, op. cit.

²⁹ Ibídem.

³⁰ PARTLOW, J. «Two Salvadoran gangsters walk into a church», *The Washington Post*, WorldViews, 2016. Disponible en: <https://wapo.st/2ZKPjYx>

Por otro lado, esta red transnacional callejera tiene una estrecha relación con la mafia mexicana, y es conocida por tener redes de abogados, taxistas y mecánicos como aliados o colaboradores. La pandilla generalmente se basa en la extorsión por violencia, lo que les pone en contra con la comunidad local³¹.

El impacto de las maras en la región

La presencia de organizaciones violentas y criminales en la región, particularmente redes transnacionales, ha aumentado el impacto de problemas ya existentes. Según la literatura especializada, los problemas profundamente arraigados de corrupción en el sistema político y la inseguridad creada por el crimen organizado han impulsado la pobreza, el desempleo, la violencia de género y las preocupaciones por el cambio climático, lo que ha obligado a miles de personas a buscar asilo fuera de la región³².

La inestabilidad del TNCA ha facilitado que las organizaciones criminales prosperen y controlen aún más ciertas áreas de la región. En este caso, el estudio del impacto de las maras en el Triángulo Norte se realiza a través del análisis de tres indicadores: impacto de seguridad, gobernanza y humanitario.

Impacto de seguridad

La presencia de pandillas transnacionales entre los estados del TNCA ha generado las tasas más altas de violencia en el mundo. Según un informe de la ONU, el Triángulo Norte representaba una de las regiones más peligrosas del mundo, con la tasa media de homicidios más alta³³.

El impacto de estas cifras ha dejado muchas preocupaciones entre ciudadanos y gobiernos, siendo la falta de seguridad la más importante de ellas. Este escenario ha hecho que los Estados no puedan ser proveedores de seguridad pública y subcontraten, bajo sus leyes nacionales, el uso de la fuerza a compañías militares privadas³⁴ (CMP).

³¹ «Barrio 18», *Insight Crime*, op. cit.

³² KENNEDY, K. «Guatemala/El Salvador/Honduras: corruption and organized crime in Central America's Northern Triangle countries impact on migration crisis worsening regional stability», European Strategic Intelligence and Security Center, Briefing, 2019, p. 1. Disponible en: <https://bit.ly/2XbPtXx>

³³ «Global Trends 2014», ACNUR, 2015, p. 24. Disponible en: <https://bit.ly/3eITkXE>

³⁴ Las CMP se definen como empresas que prestan servicios militares, de seguridad o ambos con el uso de apoyo material y técnico de apoyo a las fuerzas armadas, planificación estratégica, inteligencia,

Según un informe de DCAF y UNLIREC, hay alrededor de 16 174 empresas identificadas con más de 2 500 000 empleados en América Latina. Concretamente, 1348 empresas y 166 769 guardias están registrados legalmente en el Triángulo Norte³⁵.

Sin embargo, también es conveniente aclarar que este aumento del uso de la seguridad privada lo han hecho los ricos. En el caso de los pobres, tienden a organizarse en asociaciones, brigadas y grupos de autodefensa³⁶. En Guatemala, por ejemplo, la incidencia de la vigilancia ha aumentado un 400 % desde 2004, y alguna de ellas está directamente relacionada con la lucha contra el narcotráfico³⁷.

Impacto gubernamental

La situación política actual en el Triángulo Norte podría definirse como inestable. En este sentido, la corrupción entre estos Estados ha permitido que la violencia de las pandillas perdure al crear un entorno seguro para su población y permitir que las fuerzas de seguridad practiquen la violencia extrajudicial como mecanismo policial³⁸.

El Salvador, Guatemala y Honduras tienen una larga historia de corrupción que vincula a los partidos políticos con las élites empresariales y las pandillas callejeras transnacionales. La ayuda suele proporcionarse mediante financiación de campañas a cambio de favores. Este procedimiento de cooperación se remonta a los años de la guerra civil y posteriormente en las décadas de 1980 y 1990, como una forma de asegurar la influencia sobre los procesos políticos³⁹.

investigación, actividades de capacitación con implicaciones militares, vigilancia satelital u otras actividades relacionadas (CDFA, 2016: 2).

³⁵ «Armed Private Security in Latin American and the Caribbean: Oversight and accountability in an evolving context», DCAF y UNLIREC, 2016, p. 13. Disponible en: <https://bit.ly/3gxwP40>

³⁶ NOUVET, A.; MUGGAH, R. *Assessing the Impacts of Violence on Humanitarian and Development Agencies in Central America: Preliminary findings from a survey of REDLAC members*, Rio de Janeiro: Igarapé institute 2013.

³⁷ TEN VELDE, L. «The Northern Triangle's drugs-violence nexus: the role of the drugs trade in criminal violence and policy responses in Guatemala, El Salvador and Honduras», *Drugs and Conflict Debate Papers*, 19, Amsterdam: Transnational Institute 2012. Disponible en: <https://bit.ly/2MkWEGF>

³⁸ KENNEDY, K., *op. cit.*, p. 2.

³⁹ *Ibidem*.

Como se indicó al comienzo de este documento, la violencia tiene un impacto negativo directo en el apoyo a la democracia, ya que los ciudadanos no confían en que los Gobiernos puedan protegerlos de los delitos⁴⁰.

En esta línea, también es acertado señalar que la desconfianza en el sistema de justicia penal y la falta de respeto al Estado de derecho son indicadores que se han mostrado altos en regiones como el Triángulo Norte, donde existen niveles extremos de violencia y preocupaciones ya existentes sobre la calidad de la gobernanza⁴¹.

En materia de gobierno, es bastante difícil prever un cambio en esta dinámica. Teniendo en cuenta la naturaleza de las maras en el TNCA, es probable que cualquier tipo de presión política por parte de los Gobiernos regionales solo intensifique la tasa de operaciones en los Estados. Al respecto, Kennedy afirma que se ha demostrado que «la naturaleza de los delitos es probable que se adapte a situaciones cambiantes, incluidas más extorsiones y asesinatos selectivos, lo que indica que las pandillas no dejarán de existir, sino que solo se adaptarán»⁴².

Impacto humanitario

La suma de los indicadores de seguridad y gobernanza lleva a un tercer y último efecto de los grupos del crimen organizado transnacional en la región: la migración forzada. La situación política descrita con anterioridad ciertamente ha intensificado los problemas ya presentes entre los ciudadanos y ha empujado a la gente a una pobreza masiva. Además, permitir que las pandillas prosperen también ha fortalecido los factores que impulsan el crimen y la violencia⁴³.

Sin embargo, también es interesante considerar la evolución de la democracia y el clima político de los Estados del Triángulo Norte en términos de impacto humanitario. Son muy similares y muestran una imagen clara de cómo estos grupos se han aprovechado de las dificultades sociales en la región. El resultado de esta dinámica abre la caja de pandora

⁴⁰ MARILENA ADAMS, T. «Chronic violence and its reproduction: perverse trends in social relations, citizenship and democracy in Latin America», *Woodrow Wilson International Center for Scholars*, 2011. Disponible en: <https://bit.ly/3eyzBUN>

⁴¹ «Crime and Violence...», World Bank, *op. cit.*

⁴² KENNEDY, K., *op. cit.*, p. 3.

⁴³ *Ibidem.*

con la instauración de una crisis de seguridad transnacional, dejando a estos países sin otra opción que depender del apoyo y las contribuciones de terceros⁴⁴.

El principal resultado de estos problemas se presenta en forma de un sistema corrupto y falta de recursos en lo que a metas de producción se refiere. En resumen, los Estados del TNCA son incapaces de abordar asuntos cruciales. Evidentemente, la mezcla de todos estos problemas se ha traducido en personas que huyen de sus países con el fin de encontrar un lugar seguro y estable para continuar con su vida.

Según un informe de ACNUR, el aumento de la violencia en El Salvador, Guatemala y Honduras obligó a miles de personas a abandonar sus hogares, principalmente a México y Estados Unidos. De hecho, Estados Unidos fue el segundo país más grande que ha hospedado a nuevos solicitantes de asilo, con 172 700 solicitudes en 2015. Estas personas provienen principalmente de México (19 300), El Salvador (18 900), Guatemala (16 400) y Honduras (14 300), debido a la violencia y procesamiento generado por organizaciones criminales transnacionales⁴⁵.

Teniendo en cuenta las cifras reflejadas en el informe de ACNUR de 2014, sobre las tasas de homicidio y los incidentes violentos en el TNCA, parece haber una conexión entre el aumento de la violencia y las solicitudes de asilo, y el reconocimiento de la condición de refugiados en la región: un aumento del 130 % de solicitudes de 2009 a 2013, y un aumento del 31 % en la concesión del estatus de refugiado otorgado entre 2010 y 2012^{46,47}.

⁴⁴ *Ibíd.*

⁴⁵ «Global Trends 2015», ACNUR, 2016, pp. 7 y 38. Disponible en: <https://bit.ly/2ZLpyYc>

⁴⁶ «Global Trends 2014», *op. cit.*

⁴⁷ «Other situations of violence in the Northern Triangle of Central America: invisible borders, vicious spirals, and the normalization of terror», ACAPS, 2014, p. 3. Disponible en: <https://bit.ly/2ZNzq3S>

Enfoques gubernamentales de la delincuencia transnacional en la región

Gobiernos del Triángulo Norte

La respuesta de los Gobiernos del Triángulo Norte se caracteriza por numerosos intentos prodesarrollo y duras intervenciones para erradicar el crimen y la violencia, pero estos cambios han sido limitados en la región.

En términos de desarrollo económico y estabilidad, el anteproyecto más significativo es el Plan de la Alianza por la Prosperidad (A4P)⁴⁸. El plan se dio a conocer después de que una avalancha masiva de inmigrantes llegara a la frontera entre Estados Unidos y México en 2014. El objetivo del plan es aumentar la producción, fortalecer las instituciones, ampliar las oportunidades y mejorar la seguridad pública; y el 80 % está financiado por El Salvador, Guatemala y Honduras⁴⁹.

En lo que respecta a la corrupción y la buena gobernanza, se han logrado avances importantes. La Comisión Internacional contra la Impunidad en Guatemala (CICIG) representa el mejor ejemplo de ello. En 2007, el país solicitó ayuda a la ONU y la institución proporcionó un organismo independiente para investigar y procesar a los grupos criminales y redes transnacionales sospechosos de estar infiltrados en el Gobierno⁵⁰. Sin embargo, para desafiar por completo el crimen organizado en el país, este organismo ha ayudado a condenar a más de 300 funcionarios y a reducir significativamente las tasas de homicidio en Guatemala⁵¹.

En El Salvador, tres expresidentes han sido acusados de blanqueamiento y malversación de fondos. Aunque todavía no existe un organismo similar al de Guatemala, el país ha anunciado planes para su propio panel internacional de corrupción⁵². Por otro lado, Honduras contó con el apoyo de la Organización de Estados Americanos para establecer un comité anticorrupción que en 2016 despidió al 40 % de su policía durante reformas⁵³.

⁴⁸ *Plan of the Alliance for Prosperity in the Northern Triangle*, Banco Interamericano de Desarrollo, 2014. Disponible en: <https://bit.ly/2XgeGjD> (Consultado el 28/5/2020).

⁴⁹ CHEATHAM, C. «Central America's Turbulent Northern Triangle», Council on Foreign Relations, 2019. Disponible en: <https://on.cfr.org/2XcEyMZ> (Consultado el 28/5/2020).

⁵⁰ Comisión Internacional Contra la Impunidad en Guatemala, 2007. Disponible en: <https://bit.ly/3cbEgdM> (Consultado el 28/5/2020).

⁵¹ CHEATHAM, C., *op. cit.*

⁵² CALL, T. C. «Can El Salvador's New Anti-Corruption Commission Deliver?», *Americas Quarterly*, Anti-Corruption Watch, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/2XGpSVC> (Consultado el 28/5/2020).

⁵³ CHEATHAM, C., *op. cit.*

Sin embargo, Meyer cree que la confianza ciudadana en esta fuerza sigue siendo bastante baja⁵⁴.

A su vez, la violencia ha sido un tema complejo de abordar. Las medidas más significativas se implementaron a principios de los 2000 y consistieron en la expansión de los poderes políticos y castigos más severos para los miembros de las maras. Los tres Estados implementaron enfoques basados en encarcelamientos masivos y redadas en barrios pobres; una característica particular de estas acciones se basó en la identificación de los sospechosos en base a «pruebas endebles, como tatuajes»⁵⁵. Estas políticas fueron reconocidas como *Mano Dura* en El Salvador, *Cero Tolerancia* en Honduras y *Plan Escoba* en Guatemala (Crisis Group in LATAM, 2017: 7)⁵⁶.

Sin embargo, como afirmó Kennedy, la naturaleza de las maras y el fracaso de estas políticas condujeron directamente a un aumento en la membresía de las pandillas⁵⁷. Además, los encarcelamientos masivos también aumentaron el número de prisioneros en cárceles superpobladas, una gran cantidad de ellas dirigidas por pandillas. Allí reclutaron a miles de nuevos miembros y expandieron sus estafas de extorsión. Si bien es cierto que en 2012 el funcionariado salvadoreño ayudó a gestionar una tregua entre las pandillas Mara Salvatrucha y Barrio 18, el acuerdo se vino abajo y las negociaciones solo sirvieron para dar legitimidad política a ambos grupos⁵⁸.

Respuesta de Estados Unidos

A lo largo de las últimas dos décadas, Estados Unidos ha sido un actor crucial en la ayuda a los países del Triángulo Norte a desafiar el crimen organizado transnacional, con el objetivo de superar problemas económicos, de seguridad y relacionados con la migración. Sin embargo, muchos críticos afirman que las políticas estadounidenses han

⁵⁴ MEYER, J. P. «Honduras: Background and US Relations», CRS, 2019, p. 6. Disponible en: <https://bit.ly/2zJqxnM>

⁵⁵ CARROLL, JP. «Why the deadliest gang in the world might be rethinking face tattoos», *Daily Caller*, World, 2016. Disponible en: <https://bit.ly/3gxuwOK> (Consulta el 28/5/2020).

⁵⁶ *Mafia of the Poor: Gang Violence and Extortion in Central America*, International Crisis Group, 2017, p. 7. Disponible en: <https://bit.ly/2QDKdeQ>

⁵⁷ ZECHMEISTER, J. E. (ed.). *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2014: Democratic Governance across 10 years of the Americas Barometer*, 2016. Disponible en: <https://bit.ly/3cbMuIY>

⁵⁸ CHEATHAM, C., *op. cit.*

sido reactivas, también impulsadas por los repuntes en la migración hacia la frontera entre Estados Unidos y México⁵⁹.

Obama trajo la llamada Iniciativa de Seguridad Regional de América Central (CARSI, por sus siglas en inglés), que ayudó a que se respetara el orden público, y a que se reforzaran las agencias antidrogas y el sistema judicial de la región⁶⁰. En su segundo mandato, Centroamérica fue incluida en la Estrategia de Estados Unidos, con el fin de complementar el plan A4P de la región⁶¹.

También se debe mencionar que, debido a la masiva avalancha de inmigrantes que tuvo lugar en 2014, la Administración Obama trabajó en colaboración con los Gobiernos del Triángulo Norte para llevar a cabo operaciones contra el tráfico ilícito y campañas de información destinadas a disuadir a los posibles migrantes⁶².

Con respecto a la Administración Trump, ha mantenido el marco de Obama para la región al mismo tiempo que prioriza el flujo de migrantes centroamericanos hacia Estados Unidos. Muchas de las acciones de Trump, como la «política de tolerancia cero», han generado controversia y provocado desafíos legales⁶³. Las preocupaciones de los ciudadanos del Triángulo Norte se duplicaron en 2019 en comparación con 2018⁶⁴.

Durante su mandato, Trump declaró que su Administración retendría temporalmente la financiación hasta que la región «tome medidas concretas» para abordar los problemas migratorios. En este sentido, la Administración estadounidense intentó revocar el estatus de protección temporal para hondureños y salvadoreños⁶⁵. El programa permitía a migrantes de países vulnerables o afectados por la crisis vivir y trabajar en Estados Unidos durante un periodo de tiempo concreto⁶⁶.

⁵⁹ *Ibidem*.

⁶⁰ MEYER, J. P.; RIBANDO SEELKE, C. «Central America Regional Security Initiative: Background and Policy Issues for Congress», CRS, 2015. Disponible en: <https://bit.ly/2MlhXrD>

⁶¹ «US Strategy for engagement in Central America», Departamento de Estado de EE.UU., 2014. Disponible en: <https://bit.ly/2XceYry>

⁶² CHEATHAM, C., *op. cit.*

⁶³ «The Trump Administration's "zero tolerance" immigration enforcement policy», CRS, 2019. Disponible en: <https://bit.ly/36Hltpf>

⁶⁴ CHEATHAM, C., *op. cit.*

⁶⁵ *Ibidem*.

⁶⁶ FELTER, C.; SHENDRUK, A. «What is Temporary Protected Status?», Council on Foreign Relations, 2018. Disponible en: <https://on.cfr.org/3erwcXG> (Consultado el 28/5/2020).

En la actualidad, la Administración Biden incluye en su programa de gobierno una respuesta para la crisis migratoria en el Triángulo Norte⁶⁷. El plan estratégico contará con una financiación de 4 millones de dólares, pero de momento no se han desvelado detalles en cuanto a qué se destinarán estos fondos, cómo se ubicarán, en qué regiones se hará énfasis y cuánto tardará en notarse su impacto en términos migratorios⁶⁸.

Conclusiones y recomendaciones

Este documento estudia el crimen organizado transnacional en el Triángulo Norte de Centroamérica y analiza la presencia y actividades de Mara Salvatrucha y Mara 18 entre los tres países que constituyen la región. En este sentido, es evidente que ambas pandillas callejeras se han expandido de una forma impresionante por Centroamérica, básicamente dominando y controlando la seguridad y la legitimidad política de los sistemas democráticos. El impacto de las maras en El Salvador, Guatemala y Honduras ha dejado las tasas de criminalidad y homicidio más altas del mundo y ha realzado los problemas ya existentes entre estos países, como la inestabilidad económica, la inseguridad ciudadana, la falta de buen gobierno, la corrupción, la infiltración entre estructuras políticas y un torrente masivo de inmigración forzada a través de la frontera entre Estados Unidos y México. A pesar de la amplia gama de iniciativas que han impulsado tanto los Gobiernos del Triángulo Norte como la Administración estadounidense, todavía hay espacio para revertir la situación con una acción política más proactiva.

Si bien es cierto que estos grupos tienen un estatus institucionalizado y consolidado entre la sociedad, las élites políticas y un alto porcentaje de población de clase alta, es necesario reducir su presencia en la región. Las siguientes recomendaciones recogen acciones planificadas para desafiar el crimen organizado transnacional y minimizar el impacto de las maras en los Estados del TNCA:

- Reconociendo la dificultad de entablar diálogos estables con las maras, un buen comienzo sería la instauración de medidas de transparencia y fomento de la confianza entre ambos actores. Por ejemplo, la mejora de las condiciones en las

⁶⁷ BIDEN, J. «The Biden Plan to Build Security and Prosperity in Partnership with The People of Central America». Disponible en: <https://bit.ly/3nAzzS3> (Consultado el 28/4/2021).

⁶⁸ NORTH, D. «Biden Plan for the Northern Triangle», Center for Immigration Studies, 2021. Disponible en: <https://bit.ly/3t9pexF>

cárceles, teniendo también en cuenta que muchas de ellas están dirigidas por estas bandas, facilitaría el intercambio de carteles pacíficos de MS-13 y M-18.

- También se cree que parte del fortalecimiento y la animosidad de estas bandas se basa en su consideración como grupos terroristas. Reconsiderar esta caracterización podría potencialmente reducir las tasas de criminalidad y homicidio, considerando que este incentivo también podría disminuir su presencia en algunas áreas.
- La cooperación trinacional entre El Salvador, Guatemala y Honduras debe ser una prioridad. Este enfoque colectivo traería beneficios como encontrar perspectivas efectivas para reducir los daños que provocan las pandillas, operaciones específicas en la región y la persecución de sospechosos.
- También se deben realizar mejoras en la política de seguridad. La estrategia debe abordar las reformas de la justicia penal y las cárceles (como se ha mencionado) y la restricción del tráfico de drogas y actividades de estos grupos.
- Todas estas medidas deben ir acompañadas de incentivos para reducir la corrupción y el blanqueo de capitales. Motivar las transacciones financieras digitales a través de nóminas, pagos y desembolsos podría reducir potencialmente la dependencia del efectivo y, por lo tanto, minimizar los tejemanejes.
- Además de las medidas enumeradas anteriormente, también sería interesante monitorizar la rendición de cuentas de estas. Esto ayudará a reducir, pero también a medir, el impacto de las actividades de las maras entre los países del Triángulo Norte. El control de estas acciones debe implicar la publicación periódica de datos de seguridad y delincuencia utilizando distintas variables. Asimismo, se recomienda a los Gobiernos regionales medir el éxito de las ayudas estadounidenses a través de instituciones como el Banco Interamericano de Desarrollo. La cooperación regional tiene el potencial de ser el principio del fin de los problemas de seguridad, económicos, democráticos y humanitarios que estos grupos proyectan en la región.

*Gara Báez García**

Periodista y alumna del Máster en Geopolítica y Estudios Estratégicos
Universidad Carlos III de Madrid

[@baez_gara](#)